



Neurology perspectives



19144 - Asociación entre migraña y los niveles elevados de CGRP-alfa en pacientes con diagnóstico reciente de enfermedad inflamatoria intestinal: un nuevo mediador en el eje intestino-cerebro

Pascual Gómez, J.¹; Gárate, G.¹; Pascual Mato, M.²; Rivero Tirado, M.²; González Quintanilla, V.¹

¹Servicio de Neurología. Universidad de Cantabria; IDIVAL; ²Servicio de Digestivo. Universidad de Cantabria; IDIVAL.

Resumen

Objetivos: Diferentes estudios han establecido una asociación entre las enfermedades inflamatorias intestinales (EII) y la migraña. El CGRP, debido a sus efectos y localización mixta es candidato a poseer un rol en ambas entidades. En este trabajo hemos medido los niveles de CGRP-alfa en pacientes con EII y evaluado el efecto sobre estos de la presencia de historial de cefalea y/o migraña.

Material y métodos: Se extrajo suero de 85 pacientes con diagnóstico reciente de EII ($47,3 \pm 16,9$ años; 35,3% hombres) y 50 controles (CS) sin historial de migraña ni de EII ($47,3 \pm 15,1$ años; 34% hombres). El CGRP-alfa fue determinado mediante ELISA (Abbexa, R.U.).

Resultados: Los niveles del neuropéptido se encontraron elevados en EII ($57,0 \pm 29,7$ pg/mL) comparados con CS ($44,7 \pm 24,2$ pg/mL; $p = 0,01$), independientemente de la presencia de cefalea y/o migraña. No existieron diferencias al clasificar por historial de cefalea. Cuando los sujetos con EII se clasificaban entre aquellos con historial de migraña ($n = 14$; 100% mujeres; CGRP-alfa: $70,6 \pm 25,9$ pg/mL) y aquellos que no (CGRP-alfa: $54,3 \pm 29,8$ pg/mL) se mantuvieron las diferencias frente a CS para los dos grupos, si bien los valores en los pacientes con migraña eran superiores ($p = 0,05$) a los de aquellos sin historia de migraña.

Conclusión: El incremento de CGRP-alfa encontrado en pacientes con EII, independiente del diagnóstico de migraña, podría indicar un rol de la molécula en la fisiopatología de estas enfermedades. Los niveles especialmente elevados de aquellos pacientes con migraña sugieren además una conexión fisiopatológica entre las dos enfermedades, que de confirmarse representaría un nuevo ejemplo de la relevancia del eje intestino-cerebro.